

plaza pública para la edición del 20 de agosto de 1992
% Libros de texto
% El fondo y la forma
miguel ángel granados chapa

Para evitar que se le acuse de contrariar la historia mexicana, el gobierno resolvió enmendarla, mediante una vasta operación de revisión ideológica, que coincide además con el apoderamiento, por un grupo, de los centros de decisión de la cultura y la información nacionales, del que advirtió Octavio Paz, y que se cumple puntualmente día tras día.

Aunque la maniobra implica negocios, y de gran cuantía, no radica en las finanzas su mayor importancia. Se trata de difundir propaganda favorable al régimen actual con ropaje de información histórica, y de ofrecer esa tarea a un grupo de personas que se instalan en el control de cargos y posiciones con ánimo de permanecer en ellos más allá del sexenio que está por terminar su segundo tercio.

Como parte de los programas emergentes de reformulación de contenidos y materiales educativos, y con base en la instrucción presidencial de privilegiar el estudio de la historia, la Secretaría de Educación Pública acaba de editar tres libros de texto, para cuarto, quinto y sexto grado de la escuela primaria, con el título *Mi libro de historia de México*. Del primero se tiraron 1.325,000 ejemplares, del segundo 2.430,000, y del tercero **2.180,000**. No obstante que el gobierno federal cuenta con los Talleres Gráficos de la Nación (tan sobrados de capacidad que ofrecen sus servicios al público en general) y, más específicamente, con las instalaciones de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, encargó aquella colosal tarea de impresión a una empresa particular, Compañía Editorial Ultra, de muy reciente aparición en el mercado mexicano de artes gráficas. Si resulta que esta enorme imprenta está asociada a Editorial Santillana, editora española de libros de texto, parte a su vez del Grupo Polanco, todo no ha de ser más que casualidad: a ese grupo pertenece también *El País*, el diario madrileño que figura como el tercer vértice de un triángulo que ha mostrado interés por adquirir *El Nacional*. Los otros dos son Carlos Slim y Héctor Aguilar Camín. A éste y al doctor Enrique Florescano mencionó expresamente el secretario Ernesto Zedillo como inspiradores de los nuevos textos de historia. A título personal, o a través de la fundación Nexos, recibieron un contrato que importa mil seiscientos millones de pesos por la realización de esos manuales.

Pedagogos consultados señalan, entre otros, tres defectos de los libros emergentes: 1) son textos con información tal, que apelan a la memoria, sin establecer conexión entre los fenómenos, porque no fueron elaborados con un enfoque didáctico, de enseñanza. 2) Son repetitivos: en

~~contra~~



20/VIII/92

ojo: mecanicismo

vez de que se estudien con amplitud suficiente diversos periodos en cada grado, los tres manuales revisan desde la prehistoria hasta 1992 con tal similitud de tratamientos, que al terminar el sexto grado los alumnos repudiarán cualquier referencia al pasado mexicano, pues se les habrán machacado las mismas noticias e ideas a lo largo de tres años. 3) Padecen un grave mecanicismo: el libro de quinto grado se imparten 39 lecciones, a razón de cuatro páginas exactamente para cada tema, independientemente de su importancia.

Respecto del contenido, son muchas las deficiencias informativas que se aprecian en los textos. Es nimio un error relativo a fechas, pero si son incluidas, hay que hacerlo bien: la reforma política a que se refieren o es de 1977, año en que se modificó la Constitución y se promulgó la ley electoral respectiva, o es de 1979, año de su primera aplicación, pero no de 1978 como rezan los libros.

Se han señalado mudanzas muy relevantes en el enfoque de varios temas, respecto de los libros vigentes con anterioridad. La modificación sería saludable si obedeciera a un progreso en el conocimiento histórico, pero no si como es el caso, se ha realizado para justificar al gobierno que edita los manuales. El contenido de las últimas lecciones, específicamente, parece tomado de los informes presidenciales, con todo el coyunturalismo que eso implica. Es de tal manera propagandístico el enfoque, que se incluye entre los acontecimientos relevantes de los últimos años el acuerdo del 18 de mayo para modernizar la educación básica, sólo para que los dos principales lectores de los textos, el Presidente Salinas y el secretario Zedillo experimentaran el placer de saberse protagonistas de acontecimientos dignos de figurar en la historia.



PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Libros de texto

El fondo y la forma

Para evitar que se le acuse de contrariar la historia mexicana, el gobierno resolvió enmendarla, mediante una vasta operación de revisión ideológica, que coincide además con el apoderamiento, por un grupo, de los centros de decisión de la cultura y la información nacionales, del que advirtió Octavio Paz, y que se cumple puntualmente día tras día. ■ 4

1200 pesos

Jueves 20 agosto/92

Aunque la maniobra implica negocios, y de gran cuantía, no radica en las finanzas su mayor importancia. Se trata de difundir propaganda favorable al régimen actual con ropaje de información histórica, y de ofrecer esa tarea a un grupo de personas que se instalan en el control de cargos y posiciones con ánimo de permanecer en ellos más allá del sexenio que está por terminar su segundo tercio.

Como parte de los programas emergentes de reformulación de contenidos y materiales educativos, y con base en la instrucción presidencial de privilegiar el estudio de la historia, la Secretaría de Educación Pública acaba de editar tres libros de texto, para cuarto, quinto y sexto grado de la escuela primaria, con el título *Mi libro de historia de México*. Del primero se tiraron un millón 325 mil ejemplares, del segundo dos millones 230 mil y del tercero dos millones 180 mil. No obstante que el gobierno federal cuenta

con los Talleres Gráficos de la Nación (tan sobrados de capacidad que ofrecen sus servicios al público en general) y, más específicamente, con las instalaciones de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, encargó aquella colosal tarea de impresión a una empresa particular, Compañía Editorial Ultra, de muy reciente aparición en el mercado mexicano de artes gráficas. Si resulta que esta enorme imprenta está asociada a Editorial Santillana, editora española de libros de texto, parte a su vez del Grupo Polanco, todo no ha de ser más que casualidad: a ese grupo pertenece también *El País*, el diario madrileño que figura como el tercer vértice de un triángulo que ha mostrado interés por adquirir *El Nacional*. Los otros dos son Carlos Slim y Héctor Aguilar Camín. A éste y al doctor Enrique Florescano mencionó expresamente el secretario Ernesto Zedillo como inspiradores de los nuevos textos de historia. A título personal, o a través de la fundación Nexos, recibieron un contrato que importa mil 600 millones de pesos

por la realización de esos manuales.

Pegagogos consultados señalan, entre otros, tres defectos de los libros *emergentes*: 1) son textos con información tal, que apelan a la memoria, sin establecer conexión entre los fenómenos, porque no fueron elaborados con un enfoque didáctico, de enseñanza. 2) Son repetitivos: en vez de que se estudien con amplitud suficiente diversos periodos en cada grado, los tres manuales revisan desde la prehistoria hasta 1992 con tal similitud de tratamientos, que al terminar el sexto grado los alumnos repudiarán cualquier referencia al pasado mexicano, pues se les habrán machacado las mismas noticias e ideas a lo largo de tres años. 3) Padecen un grave mecanicismo: en el libro de quinto grado se imparten 39 lecciones, a razón de cuatro páginas exactamente para cada tema, independientemente de su importancia.

Respecto del contenido, son muchas las deficiencias informativas que se aprecian en los textos. Es nimio un error relativo a fechas, pero si son incluidas, hay

que hacerlo bien: la reforma política a que se refieren o es de 1977, año en que se modificó la Constitución y se promulgó la ley electoral respectiva, o es de 1979, año de su primera aplicación, pero no de 1978 como rezan los libros.

Se han señalado mudanzas muy relevantes en el enfoque de varios temas, respecto de los libros vigentes con anterioridad. La modificación sería saludable si obedeciera a un progreso en el conocimiento histórico, pero no si, como es el caso, se ha realizado para justificar al gobierno que edita los manuales. El contenido de las últimas lecciones, específicamente, parece tomado de los informes presidenciales, con todo el coyunturalismo que eso implica. Es de tal manera propagandístico el enfoque, que se incluye entre los acontecimientos relevantes de los últimos años el acuerdo del 18 de mayo para modernizar la educación básica, sólo para que los dos principales lectores de los textos, el Presidente Salinas y el secretario Zedillo, experimentaran el placer de saberse protagonistas de acontecimientos dignos de figurar en la historia.